Numero 11. Jueves 9 de Mayo de 1839. 9 cuartos.

EL ESTUDIANTE.

REPRESENTACION

de

LA MILICIA.

No es posible que haya un solo periodista honrado que no haya aplicado su atencion al hecho notable de la representacion de la milicia. El resultado mas temible que aparecia examinando imparcialmente el hecho, era la desunion entre los individuos del cuerpo, que es fuera de toda duda el obgeto principal de los que idearon tan diabólico proyecto. Mas como la sensatez y el juicio siempre estan á tiempo de cortar los daños que la malicia inventa, el 6.° batallon de la

milicia de Madrid lo ha conseguido por su parte, dando un paso que le honra mucho, y que por tanto no puedo menos de contribuir á que se haga público, copiando aquí la relacion que hace del hecho otro periódico.

«Tenemos la mayor satisfaccion en poder publicar, rectificando una noticia que dimos ayer, el feliz desenlace que han tenido las ocurrencias suscitadas en el 6.° batallon de la Milicia nacional de esta corte, por la malhadada representacion de que tanto se ha hablado estos dias.

La plana mayor de este batallon firmó la representacion de que se trata, y los dos comandantes la presentaron á los oficiales para que la suscribiesen, diciéndoles que ellos ya lo habian hecho.

Algunos se negarón en el acto á suscribir la representacion, y muchos se tomaron tiempo para pensarlo; habiendo resultado que la mayoría de los oficiales de este batallon no firmó aquel documento. En vista de esto, los individuos de plana mayor comprendiendo perfectamente su deber, tuvieron la delicadeza de hacer dimision de sus respectivos cargos, y el ayuntamiento constitucional se la admitió, citando á los oficia-

les para la eleccion de nueva plana mayor. En la noche del domingo se reunió la oficialidad del batallon para verificar la eleccion referida, y fueron reelegidos *por unanimidad* para sus respectivos cargos todos los sugetos que la formaban y habian hecho dimision.

A varias reflexiones interesantes dan lugar estos importantes hechos. Nos parece en primer lugar digna de todo elogio la resolucion de los comandantes de dimitir sus cargos, cuando se vieron abandonados de la mayoría de la oficialidad; y esta por su parte acaba de corresponder á aquella delicadeza con la indudable muestra de aprecio de reelegirlos, significándoles, de una manera que es bien seguro que no olvidarán, que si merecen toda su confianza para el mando del batallon, no por eso están autorizados para representar en materias políticas á sus subordinados, ni tomar otras resoluciones que las estrictamente contenidas en la esfera del servicio propio del cuerpo. Claramente puede colegirse que la mayoría de los oficiales, si poseida de un espíritu de partido, que por fortuna desconoce, hubiera querido aprovechar su triunfo, poniendo al frente del batallon personas enteramente de acuerdo con sus opiniones, lo habria hecho; pero

su proceder ha sido mas noble y generoso, contentándose con que lo sucedido sirva de provechosa leccion á quien de ella necesite.

Terminaremos indicando lo que en estos hechos, que tanta cordura y sensatez revelan en cuantos han tenido parte en ellos, nos parece mas digno de alabanza, y es el espíritu de concordia, union y perfecta armonía que animan á los oficiales de este batallon: union y concordia á que han sacrificado las diferencias de opinion política tan inevitables como deploradas por todos los verdaderos amantes del pais.»

LOS PLANES DE CABRERA.

El ilustre Cabrera, el famoso bandido á quien han dado funesta celebridad, tanto sus atrocidades como las torpezas de los generales que el gobierno de la Reina ha enviado contra él, parece que se nos aproxima por aquí. Acerca de sus planes corren diferentes rumores, que yo me creo en obligacion de publicar. Unos dicen que viene guiado de una especie de instinto ciego,

arrastrado por el destino, ó mas bien, si he de hablar el lenguage de mi creencia, conducido por la mano de la providencia divina, para causar entre nosotros un saludable efecto, que es el de unirnos y terminar la division producida por las representaciones de estos dias (en paz sea dicho del *Eco del comercio*). Efectivamente la experiencia tiene acreditado que el único modo de poner en paz á los liberales es el acercarles una expedicion facciosa, como quien echa perros al toro. Entonces se acaban las disputas y rencillas, y no se piensa mas que en dar todos contra el enemigo comun; y si no fuera por lo poco que dura, no habria mas que pedir. Muchas veces me ha ocurrido la idea, viendo esto, de que el gobierno deberia fingir de cuando en cuando en la Gaceta un parte oficial, suponiendo que Don Cárlos venia sobre Madrid con grandes fuerzas: esta mentirilla no se echaria de ver apenas entre las muchas que adornan el periódico del gobierno (cuya veracidad es en España proverbial) y daria la ventaja de tener siempre entretenidos á los ciudadanos liberales que no parece sino que tienen en la masa de la sangre el estar siempre como perros y gatos. Cuando ya la mentira llegára á desacreditarse á fuerza de repetirse, se podria

acudir á otro expediente que era el de poner en el camino de Alcalá ó en las alturas de Guadarrama gran porcion de muñecos de movimiento como los que salen en Juana la rabicortona, y otras comedias de magia, con lo cual y tocar una generala y poner á la milicia sobre las armas, se daria salida al furor patriótico que tan mal giro toma no bien se pasan en completa paz unos cuantos meses.

Digo, pues, volviendo á mi propósito, que sin duda la divina providencia ha querido ahora, como otras veces, darnos este aviso al apuntar nuevas discordias, y nos envia al conde de Morella con tan benéfico objeto. Otros, sin embargo, no son de esta opinion, y afirman que Cabrera viene sobre Madrid á tiro hecho, no porque él se imagine que puede con su gente, ni el cuatro-tanto que tuviera, entrar por fuerza de armas la villa que encierra tales, y tan numerosos, y tan decididos defensores, nada de eso; sino porque tiene convenido que en el silencio de la noche le ha de dar entrada secretamente por una de las puertas del Retiro, uno de los habitantes de cierta casa grande que hay en aquel Real sitio, por mas señas que tiene la piel manchada y un rabo asi tan largo. Pues bien, este

tal es hermano de leche del Sr. Conde, y ha formado, en union con S. E., ese plan que parecería descabellado á cualquiera que no tuviese idea de empresas mas arrojadas y difíciles, como la de Hernan Perez del Pulgar, cuando con solos 15 escuderos se entró en Granada y quiso pegar fuego á la mezquita. Tambien parecería necedad ó chanza tal proyecto á quien no estuviese bien penetrado de que el descuido y la ineptitud (perdonen VV., porque asi se llama) de nuestros actuales gobernantes, da márgen para eso, y aun para que el mismo Don Cárlos si se le antojára, viniese á ver unas cuantas funciones de ópera y dos ó tres corridas de toros á Madrid.

Por último, piensan algunos, aunque son los menos, que el único objeto de las incursiones de Cabrera es dejar bien puesto el honor del general Van-Halem, acercándose á distancia bastante corta para que pueda el gobierno sin necesidad de partes por escrito, ni de anteojos de larga vista, ver con los ojos de la cara el poco valer de las hordas que manda el Sr. conde de Morella; convenciéndose de que las ha mirado justamente con desprecio el Sr. Don Antonio, y no ha creido que debería verter la sangre de sus soldados tan solo por el gustazo de arrancar los

paredones de Segura, de manos de gente tan grosera y soez.

Estos y otros mil pareceres diferentes hay en Madrid acerca de las facciones que se han *enseñoreado* de la provincia de Guadalajara, pero en lo que todos andamos acordes es, en que parece imposible despues de estarlo viendo. Hasta en eso se gana: en curarse uno de espantos, y llegar hasta no admirarse de cosa alguna.

FRIOLERAS.

El *Piloto*, periódico de esta córte, de los que no quieren creer que hay brujas, dijo que el gobierno habia nombrado director de los canales de Aragon á un redactor del *Eco* que se publica en Zaragoza: Don Joaquin Alcorisa, que es el nombrado, contesta en un comunicado elegantemente que el *Piloto ha faltado á la verdad mintiendo grosera y descaradamente*, porque él no escribe ni ha escrito en aquel periódico, y *ainda mais*, declara que jamás formará su opinion por la de los redactores del *Piloto*. No saco yo esto á colacion para que mis lectores se admiren de los primores de la prensa libre española, ni tam-

poco para reirme de esa expresion de *formar una opinion por la de otros* (pues nadie que no sea un dromedario forma opiniones sino por el resultado de sus juicios); lo traigo solamente para compadecerme del Piloto que anda escudriñando quien es tal ó tal empleado; y para elogiar sinceramente al gobierno, pues no hay duda ninguna en que si conforme ha nombrado al Sr. Alcorisa para director de canales, en donde tendrá que habérselas con marineros y gente del bronce, le hubiera hecho rèctor de un colegio, lo que es el lenguage de los educandos no hubiera sido ciertamente de lo mas culto. Tengan VV. la bondad de releer mi artículo de «Estoy por las mujeres» inserto en mi número 6, y díganme si en estos dares y tomares de *mientes* y *mas puerca es ella*, tienen algo que echar en cara los hombres de ahora, no digo yo á las mujeres, sino á aquella porcion del bello sexo que ha recibido del cielo *la alta mision* de vender frutas y hortalizas. ¡Oh siglo de ilustracion, y de libertad de imprenta!

Copio aquí unas palabritas del *Eco de Comercio*, para ejemplo de que á veces suele uno en

ciertas disputas dar la razon á entrambas partes. El *Eco* dice:

«El periódico de la sociedad de Jovellanos (este apodo y esta mania de denominaciones es una de las sinrazones que desacreditan al *Eco*, el cual es por otros conceptos el primer periódico de España) ha dicho que en España todos los revolucionarios caben en un calabozo.»—Yo estoy en la misma opinion que quien tal dice; pero prosigue el *Eco*: «¿Qué partido es, pues, el suyo que en 1835 y 36 se dejó asi vencer por un puñado de atrevidos?»—He aquí una pregunta que yo haría tambien, unido con el *Eco*, á esos señores llamados moderados.

El estado de la ciudad de Málaga está de Dios que nunca ha de ser bueno: unas veces es de sitio, que segun algunos liberales á prueba de bomba es de los peores estados en que un pueblo se puede ver; otras veces es de revolucion y turbulencias, que segun todos, es de lo menos pacífico y de lo mas inquieto que se puede imaginar. Salió de allí Palarea, á quien llamaban unos cruel, y otros justiciero, ni mas ni menos que al rey Don Pedro de Castilla, y desde su salida no hay un momento de tranquilidad. Empezó á pu-

blicarse un periódico arrebatado y furioso, en cuya comparacion es el *Guirigay* niño de teta, y desde aquí se ha llegado hasta los pasquines sediciosos. Pero como los pasquines no suelen ir autorizados con ninguna firma legalizada de escribanos, ahora se estan entreteniendo los partidos en achacarse la *pasquinificacion* (1) unos á otros. La mas moderna, y sobre todo, la mas cómoda de todas estas congeturas es que los autores de los pasquines son los *jovellanistas*, especie de insectos microscópicos, desconocidos de Buffon y de Cuvier, y descubiertos por la sutil entomologia del *Eco del Comercio*; y digo que es cómoda semejante congetura, porque claro es que no han de responder los tales, supuesto que en el hecho de salir á defenderse de la acusacion de *pasquinistas*, consentian y daban por buena la de *Jovellanistas*, que por lo visto debe de ser una cosa abominable: á lo menos para mí desde ahora confieso que lo es, y que el mayor insulto que pueden hacerme es suponer que pertenezco á una sociedad que, si existe, jamás ha hecho cosa alguna ni buena ni mala. Uf! qué asco!

El resultado de todo lo dicho es, que en Málaga no se puede vivir; pero podrán VV., el que

(1) Dios quiera que no me la coja el *Correo Nacional*.

sea aficionado, comprar muy buenas cosas de contrabando, si procuran hallarse en aquel puerto para la primera bullanga; pues de saber es que todos esos planes que los retrógrados achacan á los alborotadores de anarquía, república, independencia, regicidio.... son enteramente falsos: lo único en que los pobrecitos piensan es en mejorar el estado de sus bolsillos con el pretesto de los movimientos populares, lo cual no pasa de ser una industria como otra cualquiera; mayormente si lo que se roba á los particulares es lo menos, y lo que se usurpa á la hacienda pública es lo mas, pues la hacienda pública es de la nacion, y la nacion justo es que recompense á los que se desvelan por su bien-estar.

Por diez y seis cuartos, moneda de vellon corriente, he redimido de manos del cartero un pliego que, con sobre á mi nombre y sello de Madrid me ha dirigido alguna alma caritativa é incógnita. Rompí la nema, como decian nuestros antiguos, y me encontré con un folleto en 8.° de 39 páginas, cuya portada dice de este modo: «Confesion general del conde de Ofalia con un capuchino exclaustrado. Dedicada y dirigida por

un granadino al pueblo español. — Bruxelles-Louis Hauman y compañía, libreros. 1839». A tiro de mortero se está conociendo que la impresion es de Madrid, y no de la capital belga. El contenido es un libelo infamatorio contra el conde de Ofalia, escrito en forma de confesion, con pésimo estilo y sin artificio ni ingenio; pero en cambio atiborrado de hechos de la vida pública y privada de aquel personage, desnudos de toda prueba y demostracion. Otro egemplar mas del buen uso que de la imprenta se hace en España. Lo que yo admiro es la cobardía del escritor que oculta su nombre aquí donde los libelistas gozan entera impunidad.

Yo no sé si será fatalismo, ó simpleza mia, me contrista la observacion de que todo va en estos dias por la izquierda. Me explicaré.

El nombramiento del ministerio francés y las operaciones del ejército del norte, son los dos grandes acontecimientos en que teníamos puestos los ojos y la esperanza: pues bien, estas han empezado por la *izquierda*, y aquel regularmente se formará de individuos del centro *izquierdo* de la cámara. Si de aqui se vuelve la vista al gobierno de Madrid, y observamos que nada hace

á derechas, deduciremos la triste consecuencia de que en todo y por todo van tomando los asuntos de España cierto aspecto *siniestro* que no es de muy buen agüero. No queda siquiera el consuelo de pensar que habrá quien pueda dirigirlos por el camino derecho, que aquel refran de *atras viene quien las endereza* se ha desacreditado ya en esta miserable tierra, á fuerza de esperimentar que cada uno que sigue á otro es mucho peor que el primero. Por eso me temo yo tambien el resultado de la crisis ministerial, no sea el diablo que se haga la mudanza de ministros algo izquierda ó siniestramente.

NOTICIAS VARIAS.

—Siguen sin decidirse enteramente las operaciones de Ramales, que cuando menos nos han sido bien costosas. El puente de Velascoain parece que se ha tomado, y muchos afirman que tambien el pueblecito de Ramales; pero no el fuerte de Guardamino, principal obgeto del ataque.

—La provincia de Guadalajara ha sufrido una

nueva y rápida irrupcion de las facciones de Cabrera. Por la interposicion de estas en el camino real, faltan las noticias de Francia que con ansia se esperaban.

— Molina y Sigüenza parece que son los dos puntos contra que dirigirán su ataque los vándalos aragoneses. El ministerio sigue en Madrid sin novedad, y el Sr. Van-Halem muy satisfecho de que ha dejado aquello en mejor estado que lo encontró: asi será ciertamente si S. E. tomó el mando con ánimo de jugar al gana-pierde.

— Llangostera ha tenido la piadosa ocurrencia de incendiar á Calanda (Aragon, partido de Alcañiz). Su intento no ha sido, á lo que parece, divertirse con el espectáculo de las llamas como Neron desde la roca Tarpeya, sino extinguir las chinches que parece molestaban mucho al vecindario.

Cuando uno ve estas atrocidades, y recuerda que el impío Don Cárlos tiene la osadía de llamar generalísima de esos caribes á la que el mundo cristiano saluda con los dulces epitetos de *virgo clemens* y *consolatrix aflictorum*, da gana de morirse ó de mirar con el mayor desprecio á los muchos millares de entes racionales que se dejan embaucar con semejantes hazañerías.

— De Valencia siguen las quejas y lamentaciones sobre el abandono en que se tiene la mayor parte de aquellas provincias. Es en valde que los periodistas tratemos de reiterar al gobierno las súplicas de los desgraciados valencianos, porque gobierno que no hace caso de pueblos afligidos, menos lo ha de hacer de periodistas porfiados. De Dios nos venga el remedio.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe á este periódico en Madrid en las librerías de las *Viudas de Paz y de Cruz*; y en las provincias: Alicante en la de *Carratalá*; Badajoz, *Viuda de Carrillo*; Bilbao, *García*; Burgos, *Arnaiz*; Coruña, *Perez*; y en los demas puntos del reino, Canarias, Puerto-Rico y la Habana en *las administraciones de Correos.*

PRECIO DE SUSCRICION.

Para Madrid, llevado á la casa de los señores suscritores, por un mes. . . . . 8 rs.
Para las provincias, franco de porte, por idem. 10

EDITOR RESPONSABLE GERONIMO CACHAPERO.

MADRID: IMPRENTA DE D. T. JORDAN.